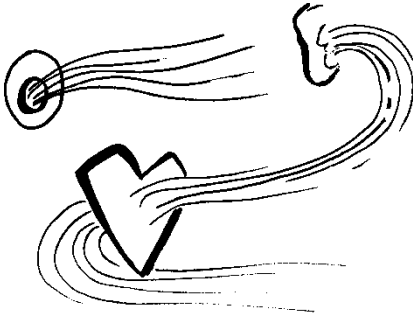


PAUTAS DE ORACIÓN



Fraternidad
Misionera
“Verbum Dei”



“ESCUCHA, ISRAEL, ...”

10.4) INCONSCIENCIA DE LA VIDA-AMOR DE DIOS EN TÍ.

Introducción:

La semana pasada decíamos que **la inconsciencia es entrar en una “cueva” oscura que nos envuelve cada vez más, es la ignorancia de esas zonas oscuras que existen todavía en nuestra conciencia...** y dificultan el pleno desarrollo de nuestra personalidad. Es importante conocer esas zonas oscuras para empezar a trabajarlas y recorrer el camino de oscuridad que nos quita la felicidad.

Pablo, para ayudarnos a identificarlas, nos habla de los frutos que producen esas zonas: discordias, celos, odios, hechicería, idolatría, divisiones, disensiones, envidias, libertinajes, embriagueces, orgías, iras, rencillas, fornicación, impureza. (Ga 5, 19-21)

La Iglesia nos habla también de lo que dificulta la explosión del Amor en nuestra Vida cristiana y, además de recomendarnos cumplir los mandamientos, nos pone en guardia resumido esos frutos de la carne en los pecados capitales: soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia, pereza. Llamados a VIVIR EN Y PARA EL AMOR hemos adulterado nuestra vitalidad empleándola ¡tal vez sin darnos cuenta! en descubrir atajos que no nos llevan a ningún sitio. Buscando ser felices hemos dejado de lado la FUENTE DE LA FELICIDAD.

Vamos a pedirle a Él que nos devuelva la conciencia de lo que significa haber sido creados para ser IMAGEN y SEMEJANZA del Padre de la Vida y del Amor. Vamos a escuchar la NOSTALGIA que Él tiene de que nuestras vidas se realicen plenamente, de que la pereza mental, existencial, física y sea la que marque nuestro presente ni nuestro futuro (Cfr. pecado del Rey David, 2 Sam 11).

1) Te había formado para que seas HIJO...

...la SOBERBIA te ha convertido en un monstruo egocéntrico que no quiere depender de nadie, que decide por sí mismo y aplasta a sus hermanos sin tener en cuenta su dignidad; tu discurso es: 1º yo, luego yo, después todavía yo... y lo ves normal

Tú dices: “yo veo”, pero sólo te ves a ti mismo, sólo eres sensible a lo que esperabas que sucediese... “te aconsejo que te compres... un colirio para que te des en los ojos y recobres la vista” (Ap 3,18) y puedas descubrir la grandeza de la HUMILDAD de Aquel que te ha amado hasta el extremo, ella será la única que desbanque tu soberbia, esa soberbia que te llevará a quitarte la vida como lo hizo Judas cuando –después de haber abandonado al Amor- no supo mirarle y se ahorcó.

La soberbia es la madre de muchos otros vicios, de muchas discordias, celos, odios,... Cuando el hombre no da el paso de dejarse a sí mismo, de confiarse en las manos del Padre es capaz de miles de disputas y desordenes.

Líbrame, Señor, de caer en la oscuridad de fiarse sólo de mí mismo y creer que no necesito de nadie.

2) Te había creado para que seas HERMANO...

... pero te has dejado llevar por la comodidad y has acaparado todos los bienes que te regalo para compartir, permitiendo que muchos tengan graves dificultades para “llegar a final de mes”. Tu PE-REZA y tu AVARICIA han cegado tu capacidad de ver a los demás y de responder desde la DILIGENCIA y la GENEROSIDAD...

¡Claro que nuestro Dios nos regala todo lo que necesitamos! Nos ha dado la capacidad de “gobernar” (Gn 1, 26) la tierra y todo lo que hay en ella. La única dificultad sería querer servirnos de eso que gobernamos, querer acapararlo, sin esfuerzo, para nuestro propio y único beneficio.

“Gobernar” es desarrollar, hacer crecer para que sea instrumento de Vida para muchos. Estamos llamados a mantenernos en vela y esperar el regreso de nuestro Señor cuidando a nuestro hermanos (cf. Lc 12,13. 42-44). Pero muchas veces somos como aquel siervo a quien el Señor confía su hacienda y se dedica a maltratar a sus compañeros sin repartirles lo que necesitan para comer... (cf. Mt 24, 48-51; Lc 12, 45-46).

Enséñame, Padre, a ser hermano de todos, a experimentar que son carne de mi carne y a no negarles lo que les pertenece.

3) **Te entregué la capacidad de un Amor limpio...**

... y la has manchado dejando entrar los virus de la exigencia o de la búsqueda de tu propia satisfacción. Llegas incluso a utilizar la respuesta del otro para experimentar el éxito personal, sin tener en cuenta que su dignidad pasa por la asimilación libre, personal y voluntaria de su respuesta a Dios y no a mí.

¡Cuántas veces nos disponemos a ser para los demás, a amarles, pero esperamos de ellos una recompensa inmediata y visible.... y si no la hay nos desanimamos y pensamos rápido en tirar la toalla. Entonces nuestro amor no es desinteresado ni limpio (Ap 2, 1-5).

La Lujuriam¹, entendida en el sentido más amplio, anula en ti la capacidad de poder construir conmigo, de poder crear con tu Dios. "Te aconsejo que te compres... el colirio" de la TEMPLANZA para no tener prisa en ver recompensas y no esperar ni siquiera los resultados que te gustaría obtener.

4) **Deseo que llegues a amar como Yo, con un Amor que sólo puedo encontrar en el Padre.**

Por eso te repito, una y otra vez, que "no temas por lo que vas a sufrir... mantente fiel hasta la muerte..." (Ap 2, 10), no dejes que la IRA inunde tu corazón, practica la MISERICORDIA que sólo surge del corazón enamorado del Padre por cada hombre... para aprender la PACIENCIA frente al hermano y las circunstancias, mírale sólo a Él. Él es mi único punto de referencia en las buenas y en las malas.

¡Qué fácil es querer dominarlo todo y sentir ira ante la falta de control cuando se ha perdido el Amor primero (v.4)! ¡Ojala aprendamos a ser como niños y vivamos la actitud la actitud de aquel niño que cuando el barco se hundía en medio del océano caminaba seguro por la cubierta diciendo "mi padre es el Capitán".

Señor Jesús, enséñanos a mantenernos en el Amor primero, en el enamoramiento continuo, para descubrir el gozo de ese camino de confianza que Tú practicaste siempre: "el Padre sabe", y porque Él sabe "que se haga siempre tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

¹ La Lujuriam se entiende como la búsqueda de la satisfacción de las pasiones sexuales utilizando cualquier medio y sin embargo la búsqueda de placer afectivo puede también considerarse como esa satisfacción que supone que el otro te complazca y de adecue a tus expectativas...

5) **Te había soñado capaz de dominar el mundo, los bienes de la tierra... pero te has dejado desenfrenar por tus pasiones...**

Las pasiones no son, en sí mismas, NI BUENAS NI MALAS: son los afectos, emociones o impulsos de la sensibilidad que nos inclinan a obrar o a no obrar. Pueden ser asumidas en las virtudes – contribuyendo al bien- y pervertidas en los vicios –dando lugar a acciones malas. La pasión fundamental es el amor, provocado por la atracción hacia el bien. Su contrario es el odio. Otras: deseo/temor, alegría/tristeza, paz/cólera.

CONOCERLAS Y DOMINARLAS para poner nuestra vida al SERVICIO GRATUITO DE TODA LA HUMANIDAD es el antídoto a la INCONSCIENCIA Y, más tarde, AL PECADO.

Sin embargo, tú conoces, mi Señor, mi adicción al dominio de las cosas y de las personas, mi destreza en el dejarme llevar por lo que me gusta sin pensar en nada ni en nadie. Tú conoces la soledad de mi alma cuando me dejo coger por la ENVIDIA o por la GULA..., por ejemplo... Ayúdame, mi Amor Trinitario. Tú que eres COMUNIÓN en la DIVERSIDAD, en la LIBERTAD.



6) **Confiaba en ti para fueras un miembro vivo...**

Se trataría únicamente de dejar que cada cosa ocupase su lugar no queriendo avasallar nada... Cuando cada uno busca conscientemente y ocupa su lugar se siente realizado haciendo lo que le corresponde y contribuyendo al bien común... Pero el dejarnos llevar por lo más “fácil” e inmediato nos anula y el pecado prolifera en nosotros, uno lleva a otro; su repetición engendra el vicio y nos hace vivir hábitos perversos que oscurecen la conciencia e inclinan al mal...

Retomanos el texto de 2Sam 11 para profundizar en cómo la pereza del Rey David le empuja a la lujuria, a invitar al otro a la gula y la embriaguez hasta someterle a la muerte porque no había hecho lo que le había pedido contra la voluntad de Dios: cuando un hombre estaba en tiempo de servicio no le estaba permitido satisfacer sus “necesidades personales”. Sin embargo, el que tenía que gobernar y ser ejemplo para su pueblo se somete, y quiere someterle, al pecado. Llamado a ser el representante de Dios se convierte en un arma de destrucción al dejarse llevar por sus pasiones: **¡Libranos, Señor de imitarle! Que el mirarte a Ti nos haga descubrir al Hombre que se mantiene libremente consciente de las llamadas del Amor.**